

Las personas de estatura y peso medio tienen de su lado grandes ventajas. El ser delgado constituye un peligro en la juventud y una ventaja en la madurez. Puede decirse que, a partir de los cuarenta años, mientras más delgado se es, mayores son las probabilidades de larga vida.

* * *

En un trabajo bastante nuevo, hablando de los peligros de la educación sexual, «mayores en la escuela mixta que en la monosexual», dice el prof. Alberto Rheimer (*New Haven*): «El joven recibirá beneficio especial con el conocimiento de las enfermedades que puede contraer haciendo uso indebido de sus impulsos; pero ese conocimiento, en la mayoría de los casos, no servirá para contenerlo, como lo demuestra un riguroso análisis estadístico hecho en muchos planteles. El instinto vence al raciocinio.»

Muy cierto. En el caso de las cuestiones sexuales, como en todo otro caso, la instrucción no domina al instinto ni a ninguna otra fuerza orgánica, pero no empeora la situación. La instrucción siempre hace bien; poquísimo o mucho, pero *bien*. Los pecados más tontos, si puedo expresarme así, son los debidos a la ignorancia, y estos pecados tontos son muy frecuentes en la vida sexual.
